

Carta de Federico Engels a K. Kautsky

Federico Engels

14 de octubre de 1891

(Versión al castellano desde “[Lettre à K. Kautsky](#)”, en [Les auteurs marxistes en langue française – MIA](#), consultado el 24/11/2025.)

Londres, 14 de octubre de 1891

Mi querido Kautsky,

Para mi gran sorpresa, descubro en el texto de tu proyecto publicado por Vorwärts esa inoportuna “masa reaccionaria”. Te escribo inmediatamente al respecto, aunque me temo que ya es demasiado tarde. Esta frase agitadora destruye, como una disonancia brutal, toda la armonía de las posiciones científicas formuladas de manera breve y clara. Se trata de una fórmula de agitación, además de muy parcial, y eso es lo que la hace completamente falsa en la forma apodíctica absoluta que es la única que le da peso.

Falsa, porque transforma una *tendencia histórica*, correcta en sí misma, en un *hecho consumado*. En el momento en que se produzca la revolución socialista, todos los demás partidos intervendrán como una masa reaccionaria opuesta a nosotros. Puede que *ya lo sean*, que hayan perdido toda capacidad de actuar de forma progresista, pero no necesariamente. En estos momentos, no podemos afirmarlo con la misma seguridad con la que proclamamos los demás principios del programa. Incluso en Alemania, las condiciones pueden llegar a ser tales que los partidos de izquierda, a pesar de su indigencia, se vean obligados a *barrer* parte de ese batiburrillo antiburgués, burocrático y feudal que aún existe en gran cantidad. Y en ese caso, ya no sería una masa reaccionaria.

Mientras no seamos lo suficientemente fuertes como para tomar el poder y aplicar nuestros principios, no puede hablarse, propiamente dicho, de una masa reaccionaria *única que se oponga a nosotros*. De lo contrario, la nación entera estaría dividida entre una mayoría reaccionaria y una minoría impotente.

¿Es posible que quienes rompieron el sistema de pequeños estados en Alemania, quienes dieron a la burguesía toda la libertad para llevar a cabo la revolución industrial, quienes introdujeron un sistema de comunicación unificado, tanto para las personas como para las cosas (lo que, como consecuencia, les obligó a concedernos una mayor libertad de movimiento), lo hicieran como “masa reaccionaria”?

¿Acaso los republicanos burgueses franceses, que en 1871-78 derrotaron definitivamente a la monarquía y al poder del clero, que dieron a Francia una libertad de prensa, de asociación y de reunión nunca vistas en Francia en un período no revolucionario, que introdujeron la enseñanza primaria obligatoria y mejoraron la educación hasta tal punto que nosotros, en Alemania, podríamos tomar ejemplo, ¿actuaron como una masa reaccionaria?

Los ingleses pertenecientes a uno u otro de los partidos oficiales, que ampliaron enormemente el sufragio, quintuplicaron el número de votantes, igualado las circunscripciones electorales, introducido la escolaridad obligatoria y mejorado la instrucción, que en cada sesión parlamentaria votan no solo reformas burguesas, sino también nuevas concesiones a los trabajadores, avanzan ciertamente de forma lenta y sin ganas, pero nadie puede condenarlos de un plumazo como “una masa reaccionaria *única*”.

En resumen, no tenemos derecho a representar una tendencia que se está realizando poco a poco como un hecho ya consumado, y más aún cuando, por ejemplo, en Inglaterra esta tendencia *nunca* llegará a su fin. Cuando se produzca la revolución aquí, la burguesía seguirá dispuesta a conceder diversas reformas menores. Pero en ese momento no tendrá sentido introducir pequeñas reformas en un sistema que está siendo derrocado.

La fraseología lassalliana se justifica *bajo determinadas circunstancias* de agitación, aunque nuestro pueblo también haya abusado mucho de ella, por ejemplo, desde el 1 de octubre de 1890¹ en el *Vorwärts*. Pero *no tiene cabida en el programa*, ya que sería absolutamente falso y engañoso. Allí es tan bienvenida como el balcón que querían construir para la casa de la esposa del banquero Bethmann: “*Si me construís un balcón, mi esposa se instalará en él y estropeará toda la fachada*”.

No puedo mencionar otros cambios en el texto del *Vorwärts* porque he perdido el papel y la carta debe enviarse.

El congreso del partido comenzará en una fecha gloriosa: el 14 de octubre es el aniversario de las batallas de Jena y Auerstedt², donde se derrumbó la antigua Prusia prerrevolucionaria. Que el 14 de mayo de 1891 inaugure para la Alemania prusianizada el “Jena interior” predicho por Marx.

Atentamente,

...Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales



germinal_1917@yahoo.es

¹ Fecha de la derogación de las leyes antisocialistas.

² Las victorias napoleónicas de Jena y Auerstedt revelaron a todos el debilitamiento del reino de Prusia (véase Marx: *Revelaciones sobre el proceso de los comunistas de Colonia*, en nuestras *Obras Escogidas de Carlos Marx y Federico Engels* (OEME-EIS)).